

perador estaba en Burgos, y que muy pronto llegaría á Madrid.”

Esto es cabalmente lo que les haria mas honor á los Directores, y Bonaparte da á entender á toda Europa, que á estas horas habrá visto no solo esta declaracion, sino los demás Manifiestos del Cuerpo Soberano Nacional; que lejos de intimidar á esta Asamblea Suprema su llegada á Burgos, ni sus numerosos refuerzos, tenia bastante energia para publicar á la faz del universo su traycion, sus atentados y sus vilezas. Este es el mayor elogio que podria hacerse de la Representacion Nacional, como una prueba de su elevacion y dignidad, siempre superior á todos los peligros. El caso es que este monstruo juzgó aniquilar á esta Autoridad representativa de la Nacion entera, y la sola idea de su existencia lo inquieta y lo confunde: de aquí estos dictérios, y estas irritaciones pueriles, esta rabia impotente, y estos apuntes de frenesí y de despecho. Sus tramas, sus enjuagues y su perfidia han adquirido en boca de la Junta Central del Reyno toda la autenticidad que les faltaba, y una Nacion valiente habla en sus relaciones, en sus escritos, y en su marcha política, y es creida con preferencia á un usurpador y á un tirano descocado. Esto debe mudar necesariamente la escena, y el tirano tiembla, rabia y disimula.

En otro Boletin, hablando de la accion de Uclés, aseguran que rindieron las armas 18. mil hombres: que pillaron 40 banderas, mucha artillería, y que el General Venegas quedó en el campo de batalla, y lo ponen de oro y azul.

Aun en esta accion poco dichosa por el inmenso número de fuerzas enemigas, la division del General Venegas, que apenas ascendia á 6. mil hombres, hizo prodigios de valor, y escarmentó mucho á la quadrilla dirigida por Víctor. La Nacion supo hacer justicia, y mantener el aprecio y la distincion que se merece un Gefe de la reputacion del Señor Venegas. No hace un mes que el difunto Señor Venegas salió de esta Capital para el Ejército del centro.

Entre estos cuentos para mil y una noches hay algunas cosas, que si no son verdades, tienen mucha relacion con ellas. Tal es una Sesion de la Junta Municipal de Madrid, donde el Corregidor propone á la Junta que se den las gracias á Na-